vinetur

La vendimia suiza se adelanta con una cosecha de uva más corta

Valais abre una campaña marcada por bayas más pequeñas y buenas perspectivas de calidad

lunes 24 de agosto de 2026



La vendimia de 2026 en Suiza llega antes de lo habitual y con menos uva de la prevista en varias zonas, aunque las primeras valoraciones apuntan a una buena calidad. La sequía y las altas temperaturas han acelerado la maduración y han reducido el tamaño de las bayas, un factor que suele traducirse en menos volumen en la entrada de bodega.

El adelanto es especialmente visible en Valais, el principal cantón vitícola del país. La Oficina de la Vid y el Vino de Valais sitúa la campaña entre seis y doce días por delante de la de 2022, otro año marcado por temperaturas elevadas. En las parcelas mejor expuestas, la recogida arranca este lunes, 24 de agosto, y la generalización de la cosecha está prevista para el próximo 31 de agosto.

Varios productores suizos ya han empezado a cortar uva. Se trata sobre todo de variedades tempranas o de parcelas destinadas a vinos espumosos, que suelen recogerse antes para conservar acidez. En Valais, la rapidez de la maduración obliga a vigilar con más precisión el momento de entrada en bodega, ya que unos pocos días pueden cambiar el equilibrio del fruto.

La oficina cantonal explica que el punto delicado de una campaña tan temprana es ajustar la madurez fisiológica, ligada a la acidez y a los azúcares, con la madurez fenólica, que afecta a taninos y color. Si la recolección se adelanta en exceso, pueden aparecer aromas vegetales; si se retrasa demasiado, aumenta el riesgo de desequilibrio entre alcohol y acidez. Para viticultores y bodegas, ese calendario más comprimido también reduce el margen para repartir la vendimia en el tiempo y suele exigir cambios en la organización de la mano de obra y de la capacidad de recepción.

La menor disponibilidad de agua explica buena parte de la merma esperada. La sequía ha dado lugar a granos más pequeños y, por tanto, a un rendimiento físico inferior. La valoración inicial en Suiza combina así dos elementos que a menudo van unidos en campañas secas: menos cantidad y buenas perspectivas cualitativas.

En el cantón de Vaud, la situación no ha sido uniforme. François Montet, presidente de la Federación de Viticultores de Vaud, afirma que algunas parcelas han sufrido por la falta de agua, aunque sitúa ese efecto como “casi anecdótico” en relación con el conjunto de la superficie vitícola. A su juicio, la diferencia la marcan sobre todo el tipo de suelo y la edad de la viña.

Montet recuerda que los suelos arcillosos retienen mejor el agua, mientras que las cepas viejas pueden buscar reservas hídricas a mayor profundidad. También precisa que la fecha de la vendimia no depende solo de las olas de calor del verano. En su opinión, el momento de la floración, condicionado por el tiempo de primavera, tiene

más peso en el calendario de cosecha, mientras que el calor estival puede mejorar o estropear la calidad final de la uva.

La sequía no solo ha tenido efectos negativos. El calor y la baja humedad han limitado el desarrollo de hongos no deseados, lo que ha reducido de forma clara la necesidad de tratamientos fitosanitarios en los viñedos. Ese alivio sanitario llega justo antes de una vendimia que, en Valais, se presenta muy temprana y con menos cantidad de la que se preveía al inicio de la campaña.